

Acción Global por Ayotzinapa. Nuevos modos de intervención: narrativas estéticas y redes sociales.

Melina Jean Jean

Eje Epistemología y metodología

Mesa Los estudios sociales del arte y el desafío de la transdisciplina

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS, UNLP/CONICET)

melinajeJean@hotmai.com

Resumen

En septiembre del año 2014 en la ciudad mexicana de Iguala, 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos del pueblo de Ayotzinapa fueron desaparecidos. El caso tuvo inmediata repercusión local e internacional. Expresiones de dolor, indignación, pero también de lucha, solidaridad y esperanza se manifestaron a través de múltiples medios y dispositivos. En este trabajo, se aborda el análisis de algunas intervenciones que a través de diversas narrativas estéticas tuvieron lugar en espacios públicos y educativos, y se difundieron principalmente por las redes sociales. Para ello, tomamos las imágenes difundidas por la agencia de noticias mexicana Desinformémonos a través de su página oficial en *Facebook*.

Palabras clave Ayotzinapa, Desinformémonos, redes sociales, intervenciones, narrativas estéticas

El caso Ayotzinapa

Durante la noche del día 26 de septiembre del 2014, estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos¹ del pueblo de Ayotzinapa viajaron a la ciudad de Iguala a realizar una colecta para financiar sus estudios y conseguir un transporte para viajar al Distrito Federal y asistir a la marcha conmemorativa del 2 de octubre de 1968 (Matanza de Tlatelolco). Estas actividades incluyeron la toma de un par de autobuses de empresas de transporte de pasajeros. La respuesta del gobierno municipal de Iguala, a cargo del alcalde José Luis Abarca (del PRD), fue enviar a la policía para disparar en contra de los estudiantes. El saldo: 6 muertos, 5 heridos de gravedad y 43 desaparecidos. Según la versión del alcalde, los normalistas pretendían sabotear la fiesta de celebración que él mismo había organizado para su esposa por los logros obtenidos durante su gestión, y por este motivo habría dado la orden de reprimir. El gobierno mexicano aseguró que los 43 estudiantes tuvieron un enfrentamiento con la policía municipal, que los detuvo y entregó al cártel del narcotráfico Guerreros Unidos. Acorde a esta versión, los sicarios del cártel, al pensar que pertenecían a Los Rojos, su grupo rival, asesinaron y quemaron a los estudiantes en un basurero cercano a la localidad de Cocula, y luego arrojaron sus restos a un río. Los familiares de los desaparecidos, intelectuales, organizaciones de derechos humanos y miles de mexicanos rechazaron decididamente esta versión del gobierno. El testimonio de 14 estudiantes sobrevivientes –los primeros días se buscaba a 57- complicó al gobierno federal en tanto no sólo declararon haber visto el secuestro masivo y el asesinato de algunos de sus compañeros sino que esa noche, además de las policías locales de Iguala y de Colula, y de los sicarios de Guerreros Unidos, en la escena de los crímenes una patrulla del Ejército estuvo presente. Con más de 50 detenidos, en su mayoría policías, la causa avanzó lentamente.

Impacto y repercusión

Las primeras semanas después de la tragedia, madres, padres, compañeros de los normalistas, familias vecinas y la comunidad estudiantil fueron los primeros en salir a las calles a reclamar a través de marchas y concentraciones. Así lograron instalar el caso en los medios de comunicación mexicanos. A nivel internacional, la primera modalidad de reclamo fueron las concentraciones en las embajadas de México. Las exigencias al Estado eran concretas. Por un lado, la presentación con vida de los 43 estudiantes. Por otro, el castigo a los responsables intelectuales y materiales de los normalistas fallecidos; y el juicio político y destitución del alcalde de Iguala, José Abarca

¹Las escuelas normales rurales son herencia de la Revolución Mexicana. Entre los años 1922 y 1945 fueron fundadas 35 instituciones de este tipo, destinadas a la formación de profesores para trabajar en el medio rural, llevando la educación a todos los rincones del país, especialmente a comunidades campesinas e indígenas, con la aspiración de avanzar en la justicia social, criterio axiológico de la Revolución. Por estas razones, desde sus orígenes han sufrido el acoso de los sectores reaccionarios del país, quienes los señalaron como un “peligro” para sus fines e intereses. Muchos maestros rurales fueron asesinados bajo la acusación de “ser comunistas”. (Cazares 2014: 9 y 10)

Velázquez y del gobernador de Guerrero, Ángel Aguirre Rivero. De acuerdo con Jorge Cázares (2014) la amplia reacción, indignación y movilización de las familias, los normalistas, estudiantes de universidades e instituciones de educación media superior y superior, del magisterio democrático, de artistas, de académicos, de organizaciones sociales y toda la presión internacional ante el crimen de Estado, obligó al gobierno federal a asumir su responsabilidad en investigar y dar respuestas de la masacre del 26 de septiembre. Esta respuesta social que puso en jaque al gobierno, expresaba también la inconformidad con las políticas neoliberales, los partidos políticos y todo el gobierno mexicano. Al respecto, Nora Rabotnikof analizó este acontecimiento y observó dos ritmos temporales, un tiempo lento del sistema político mexicano que procesa y reparte las responsabilidades en el caso entre los tres niveles de gobierno (federal, estatal y local); y en oposición un tiempo social, de los mexicanos que “sorprende a la propia sociedad civil: una especie de chispa en la pradera que se expande rápidamente, despertando a las buenas conciencias adormecidas, convocando a las voces críticas y ocupando las calles de las principales ciudades” (2015: 9) La inmediata repercusión internacional funcionó como acelerador de ambas temporalidades. Para entonces, el 8 de Octubre tuvo lugar lo que se denominó Jornada de Acción Global por Ayotzinapa, la primera gran protesta con diversas muestras de solidaridad a nivel nacional (con más de 15000 asistentes) e internacional². El 22 de octubre, fue convocada la segunda Jornada de Acción Global, una marcha de 50.000 asistentes en la capital, 70 escuelas en paro, protestas en decenas de ciudades del país y en otras tantas del mundo. Un día después de esta jornada que generó gran presión al gobierno, el gobernador del Estado de Guerrero, presentó su renuncia formal (Modonesi y González Contreras 2014). Por su parte, la ONU declaró considerar el caso como “desaparición forzada”³. A su vez, la búsqueda de los 43 estudiantes había conducido al hallazgo de 20 fosas clandestinas en Guerrero, con restos que no correspondían a los estudiantes. “Los hallazgos parecen dar, literalmente, cuerpo a las estadísticas de la guerra al narco: 25.000 desaparecidos y 100.000 muertos” (Rabotnikof 2014: 10). Una muestra de los niveles de violencia que azotan a la región pero en general al conjunto del país. El 4 de noviembre, un día antes de la tercera jornada de movilización, fue detenido en la Ciudad de México el alcalde José Luis Abarca junto a su esposa. Se pudo constatar la implicación de ambos con el narcotráfico. El conflicto y la crisis institucional, en especial en el Estado de Guerrero, fueron escalando mediáticamente de manera vertiginosa al igual que las movilizaciones que habían sobrepasado cualquier pronóstico

² En: <http://www.territoriosenresistencia.org/noticias/accion-global-por-ayotzinapa-miercoles-22-de-octubre>. Consultado el 4 de abril de 2017. En: <http://www.animalpolitico.com/2014/10/marchan-en-la-ciudad-de-mexico-por-los-normalistas-de-ayotzinapa/>. Consultado el 4 de abril de 2017

³ En: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1049703.considera-onu-una-desaparicion-forzada.html>. Consultado el 5 de abril de 2017.

posible. Para los últimos meses del 2014, dos consignas se hicieron fuertes en la sociedad: “Fue el Estado” y la exigencia de renuncia al presidente “Fuera Peña!”.

Las intervenciones por Ayotzinapa

Parte de este movimiento social a nivel nacional e internacional por Ayotzinapa, que tuvo lugar los primeros meses después de la tragedia, son las múltiples intervenciones y acciones estéticas que se dieron en diferentes espacios públicos y educativos y que fueron masivamente difundidas y visibilizadas en las redes sociales. Para dar cuenta de ello, seleccionamos particularmente el trabajo de la agencia de noticias Desinformémonos, a través de su página oficial en *Facebook*⁴. La misma surgió el 15 de octubre de 2009 y creció como

“un proyecto de comunicación autónoma, libre e independiente, conformado por un equipo de comunicadores, personas de los movimientos sociales, intelectuales y académicos, hombres y mujeres de varias generaciones que buscan construir un espacio de expresión en y desde México, donde se aloja la casa matriz; con integrantes del Consejo Editorial en Argentina, Brasil, Francia, España, Italia y Alemania; y con colaboradores en Bolivia, Uruguay, Chile, Ecuador, Venezuela, Colombia, Bélgica, Grecia, Honduras, Japón, Mozambique, Turquía, Palestina, India, Tailandia, Birmania, Ucrania y Vietnam, entre otros rincones del mundo.”⁵

Esta agencia trabaja fundamentalmente en formato digital y multimedia. Debido a la colaboración de sus comunicadores internacionales y al trabajo de traducción, cuentan con registros de visitas provenientes de 125 países del mundo: México, Brasil España, Estados Unidos, Argentina, Italia, Francia, Chile, Colombia, Alemania, Rusia, Filipinas, Marruecos, Nigeria, Tailandia y Australia y Nueva Zelanda. Consideramos que esta apertura e inclusión internacional permitió que este sitio concentrara un considerable número de recepción de registros provenientes de todas partes del mundo. Esta agencia difundió a través de textos, imágenes, fotografías y videos, intervenciones y acciones tales como: poesías, cuentos, ilustraciones, diseños digitales, caricaturas, dibujos, estenciles, grafitis, murales, canciones, danza, teatro, documentales, cortos y performances, entre otros.⁶ Además, Desinformémonos participó en la convocatoria de la “Acción Visual Internacional por Ayotzinapa”. Una campaña visual en solidaridad con las víctimas ideada por el artista y fotógrafo argentino Marcelo Brodsky a través de la organización que dirige *Visual Action*, en conjunto con Tlachinollan, organización directamente responsable de la defensa legal de las familias de las víctimas en Guerrero y más de 50 organizaciones de derechos humanos,

⁴ Página oficial: <https://www.facebook.com/Desinformememos/>

⁵ En: Sitio oficial de Internet <https://desinformememos.org/>. Consultado el 31 de marzo de 2017.

⁶ En esta nota de Desinformémonos titulada “Ayotzinapa, la eclosión del Arte” se recopilan algunas de las múltiples manifestaciones artísticas: <https://desinformememos.org/ayotzinapa-la-eclosion-del-arte/>. Consultado el 10 de abril de 2017.

instituciones educativas, artísticas y sociales internacionales⁷. Así, se convocó a fotógrafos y grupos de estudiantes a participar en la producción de una fotografía que expresara el apoyo y la solidaridad mundial con los estudiantes desaparecidos. Decía la convocatoria:

“Dentro de la fotografía deberá aparecer una frase o un mensaje con el cual fortalezcamos la exigencia de padres, madres y normalistas para que la Verdad y la Justicia prevalezcan en México (...) Los estudiantes y organizaciones sociales de México recibirán estas imágenes para distribuir las en el país y en las redes sociales, en coordinación con las organizaciones mexicanas de derechos humanos”⁸

La campaña inició en noviembre de 2014 con la fotografía “Vivos” tomada por Marcelo Brodsky en el Colegio Nacional de Buenos Aires⁹ y reunió a más de 50 fotografías provenientes de 16 países de cuatro continentes. En “Vivos” se observan estudiantes secundarios posando y mirando hacia la cámara en un aula del colegio, portan cada uno una letra pintada de color blanco sobre un trozo de cartulina de color negro. Entre todos forman la frase “Vivos se los llevaron, Vivos los queremos” “Ayotzinapa”. En primera fila, vemos las banderas de México y Argentina. Al ser esta la primera fotografía difundida de la convocatoria, consideramos que marcó un antecedente en cuanto a la modalidad estética de intervención. Así lo muestran las publicaciones en la página de *Facebook* de Desinformémonos. Se trata de fotografías recibidas en el marco de dicha convocatoria, y corresponden a intervenciones en espacios públicos y educativos como Bangladesh (Figura 1), Italia, Japón, Francia, Brasil, México y Argentina, entre otros¹⁰. En su mayoría se trata de estudiantes de grado superior. Las publicaciones tuvieron entre 450 y 5.000 “me gusta” y fueron compartidas entre 150 y 1.400 oportunidades. La estrategia privilegiada fue la portación, por cada persona de un cartel con una letra, a veces en sus idiomas respectivos, para formar la frase “Ayotzinapa somos todos” o “Somos todos Ayotzinapa”, o como en el caso de Tokio “Ayotzinapa, Vive”. Estas frases fueron una constante en toda la acción global del caso, y demuestra por un lado, el reclamo concreto de la aparición con vida de los normalistas, y por otro, un proceso de subjetivación colectiva al interior de un incipiente movimiento social por Ayotzinapa que articulaba

⁷ En: <http://www.tlachinollan.org/convocatoria-campana-visual-internacional-en-apoyo-a-las-victimas-de-ayotzinapa/>. Consultado el 13 de abril de 2017.

⁸ *Ibíd.*

⁹ Por cuestiones de espacio para esta ponencia adjuntaremos algunos enlaces de internet del corpus trabajado. En este caso, para ver la convocatoria y la fotografía inaugural “Vivos” de Marcelo Brodsky: <http://www.tlachinollan.org/convocatoria-campana-visual-internacional-en-apoyo-a-las-victimas-de-ayotzinapa/>

¹⁰ Publicaciones de Desinformémonos en su página de *Facebook* consultadas entre los meses de abril y junio de 2017. Intervenciones en Japón: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/photos/a.202976149744085.45845.180812578627109/853384978036529/?type=3&theater>. Italia: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/posts/862815907093436>. Francia y otros lugares de Europa: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/posts/864254923616201>. Argentina y otros países de Sudamérica: https://www.facebook.com/pg/Desinformemonos/photos/?tab=album&album_id=809757772399250

sentidos, significados, sensibilidades y fundamentalmente solidaridad, asumiendo como propia la tragedia.



Figura 1. Fotografía para Acción Visual Internacional por Ayotzinapa. *Todos somos Ayotzinapa*. ©Shahidul Alam, Dhaka, Bangladesh, 2014. Captura de pantalla, publicación de Desinformémonos en *Facebook*. 25 de diciembre de 2014.

A la redacción de Desinformémonos también llegaron registros de otras intervenciones que no pertenecían a la convocatoria antes mencionada. Se trata de la acción de distintos grupos sociales, en su mayoría de la comunidad educativa de países como México, Brasil, Costa Rica, Argentina y Alemania, entre otros¹¹. Las publicaciones tuvieron entre 1.236 y 3.500 “me gusta”, y fueron compartidas entre 150 a 1.150 oportunidades. Se pueden observar dos modos de intervención que se repiten en todas ellas. Por un lado, la utilización de las fotografías en blanco y negro de los 43 estudiantes desaparecidos en soportes de papel (Figura 2). Cada persona hace de soporte de una de ellas, en algunos casos cubriendo su propio rostro. Esto refuerza aún más la idea colectiva de

¹¹Ver: Alemania: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/posts/867178913323802>.

Brasil: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/photos/a.202976149744085.45845.180812578627109/799482013426826/?type=3&theater>.

México: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/posts/800537189987975>.

Honduras: <https://www.facebook.com/Desinformemonos/posts/960362937338732>

“borrar” momentáneamente la identidad individual para ser uno con ellos. Por otro lado, la utilización de pupitres vacíos, que junto al número “43” y los rostros, tal vez sean los símbolos más fuertes y emblemáticos de toda la acción por Ayotzinapa (Figura 3). Nada más pragmático y elocuente que esos pupitres colocados en aulas, patios y también en espacios públicos, con las fotografías de los normalistas. Es el juego de la ausencia-presencia. Sus cuerpos no están (no se sabe dónde están) pero en la intervención se los presentifica. Los pupitres, están allí, esperándolos.

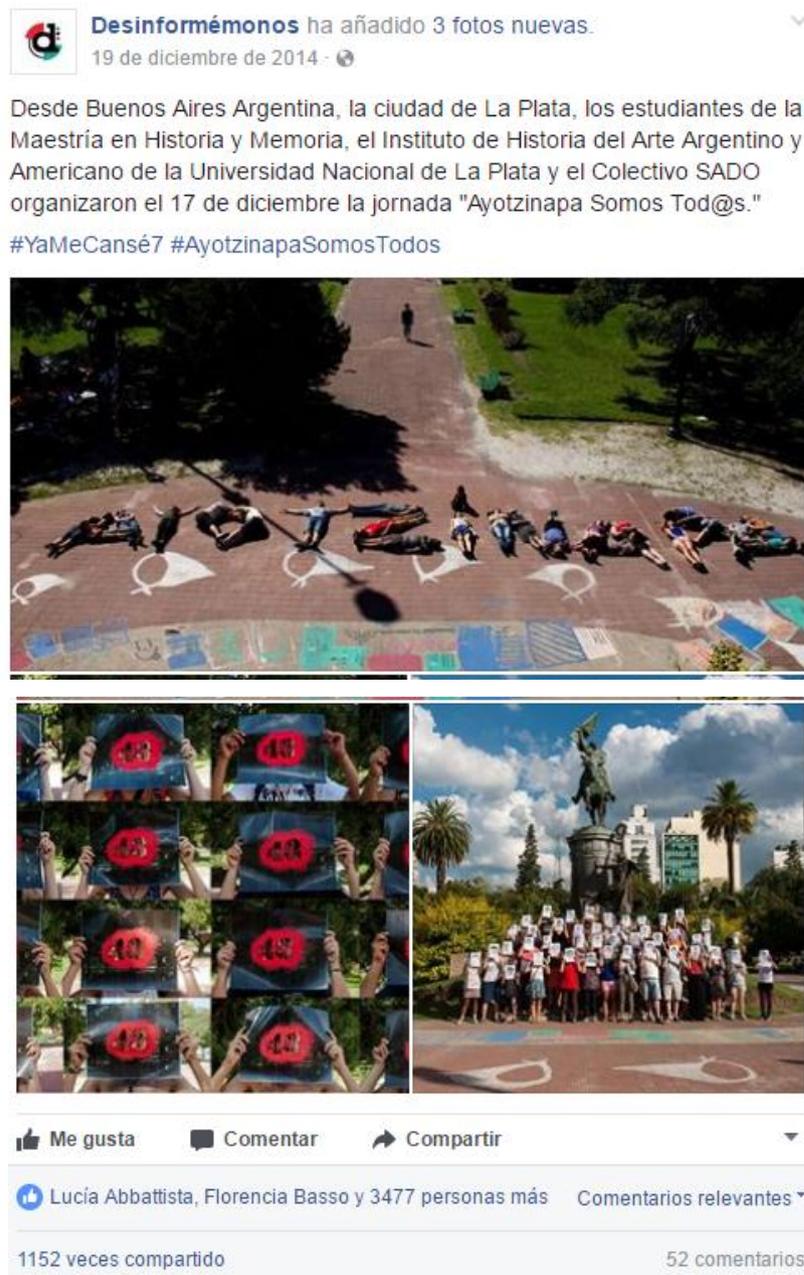


Figura 2. Estudiantes, profesores y artistas de la Universidad Nacional de La Plata. Y el colectivo artístico Sado en Plaza San Martín de la ciudad de La Plata. Jornada “Ayotzinapa somos tod@s”. Captura de pantalla, publicación de Desinformémonos en Facebook. 19 de diciembre de 2014.



Figura 3. Intervención de estudiantes de la Universidad de Costa Rica. Captura de pantalla, publicación de Desinformémonos en *Facebook*. 27 de noviembre de 2014.

El abordaje de estas narrativas estéticas nos acerca a lo que se conoce como activismo artístico, puesto que estamos dando cuenta de la dimensión “artística” o estética de esta práctica de intervención social y comunicativa. El activismo artístico no trata de un estilo, un movimiento o una corriente. Es ante todo la síntesis de una multiplicidad, es un campo amplio de confluencia y articulación de prácticas “especializadas” como la plástica, la literatura, teatro, música, etc. y “no especializadas” como formas de invención y saberes populares, que trascienden a la institución “arte”. (Expósito, 2012). Se trata de modos de hacer y producir expresiones estéticas que anteponen la acción social y política. Y es, en primer lugar, procesual en sus formas y métodos (Felshin 2001). Su finalidad no es la práctica en sí, ni las imágenes u objetos creados. Entonces el activismo artístico,

“se plantea siempre el horizonte de su propia socialización como práctica. Incluso en aquellas prácticas que quedan reducidas a la intervención de un pequeño grupo, el activismo artístico

desublima, desidealiza de manera tan evidente la práctica del arte, evidencia de una forma tan obvia su mecánica, que su mensaje es siempre que cualquier persona tiene la capacidad de hacerlo.” (Expósito 2012: 46)

Es por esto que aquí no interesa diferenciar artistas de no-artistas. A su vez, dado el énfasis puesto en las relaciones, subjetivaciones y la distancia entre objeto-sujeto, lo que importa es, como dice Expósito “poner el cuerpo” en la práctica. Con todo esto podemos comprender la “materialidad débil” de las intervenciones estéticas que analizamos anteriormente. Se trata, como vimos, de recursos simples, sencillos y fáciles de ser multiplicados. Consideramos entonces que estas observaciones, responden en parte la masividad en la reproducción de las narrativas estéticas que se aplicaron en las intervenciones por Ayotzinapa.

Las redes sociales en la acción global por Ayotzinapa

Estas intervenciones por Ayotzinapa y su difusión en las redes sociales muestran la relación que se establece entre las propias acciones en su contexto -sus expresiones y narrativas estéticas, las diversas materialidades y modos de producción- y sus registros y circulación en medios digitales de comunicación. Por un lado, consideramos que estas acciones conforman un proceso comunicacional en el que intervienen múltiples actores. Acorde con Uranga (2012) la comunicación es interacción social. En el proceso se construyen tramas de sentidos que involucran a actores, sujetos individuales y colectivos, que generan claves de lectura comunes, configuran modos de entender y entenderse. El proceso comunicacional “hace posible que, a través del intercambio, diferentes actores construyan una identidad común, colectiva, con la cual identificarse en el escenario social.” (2012: 5). Las acciones globales por Ayotzinapa nos plantean una determinada situación de comunicación. Esta causa fue tomada como propia, y los diversos reclamos de justicia, verdad y muestras de solidaridad pasaron a ser un denominador común entre sus participantes. Podemos reconocer allí un sistema de relaciones en donde se configuraron identidades, imaginarios, sensibilidades y desde ya luchas políticas. Por otro lado, la masividad de estas acciones a nivel global se puede explicar también por otras razones. Los medios de comunicación fueron los canales y herramientas no sólo de difusión de las propias prácticas sino también de su organización. Es decir, tuvieron un rol central en todo el movimiento que se denominó Acción Global por Ayotzinapa¹². Los medios son lugares privilegiados para el contacto y la construcción de adhesiones. En su progresiva conversión como intermediarios entre los ciudadanos y el poder, los medios son hoy foro para la formulación de las demandas de diferentes sectores sociales ante las autoridades y para la resolución de

¹²La primera aparición de esta denominación fue con las Jornadas de Acción Global por Ayotzinapa que mencionamos anteriormente. Sin embargo, al menos desde las fuentes que consultamos para este trabajo, y en especial desde los medios de comunicación, esta denominación fue utilizada de manera general para todas las acciones en alusión al caso.

carencias y conflictos grupales e individuales. A su vez, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aplicadas a los medios de comunicación configuraron este nuevo escenario:

“Las innovaciones tecnológicas en los medios de comunicación inciden de forma directa en la creación, producción, distribución y recepción de mensajes de todo tipo, dando lugar muchas veces no sólo a la transformación de las formas de decir y de transmitir preexistentes, sino también a la aparición de nuevos medios, nuevos lenguajes y nuevas formas artísticas.” (Levis 2008:1)

Las nuevas tecnologías en los medios de comunicación configuraron la puerta de acceso a las redes sociales, a los contactos y a la información. Los modos de comunicación que convergen en ella, la convierten en un nuevo espacio, dando lugar a nuevos modos de narrar, comunicar, mostrarse; y sobre todo, a la emergencia de nuevas subjetividades políticas y a nuevos ciclos de luchas. (Mazzuchini 2012). El periodismo digital no está ajeno a estas transformaciones. Pudimos observar como la agencia Desinformémonos a través de su página en *Facebook* colaboró no sólo en la difusión de estas acciones globales, sino también en su convocatoria y organización. Esto también puede explicarse teniendo en cuenta que los monopolios mediáticos han concentrado la mayoría de los medios como la televisión y la radio, entonces Internet y las TIC abren una nueva brecha, ampliando el acceso a un nuevo ciberespacio público más democrático y participativo (Candón y Benítez-Eyzaguirre 2016). Podemos afirmar que estas convocatorias a intervenir y accionar por Ayotzinapa fueron fundamentalmente difundidas por las redes sociales; las cuales en la actualidad, constituyen redes informativas de carácter global y masivo. Desinformémonos se convirtió de esta forma simultáneamente en un punto de encuentro y un punto de partida. Convocó, recibió y difundió.

A modo de cierre

Hace 998 días 1 hora 45 minutos y 30 segundos que no hay verdad ni justicia por los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos. Así lo afirma una aplicación en la página oficial de *Facebook* del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, ONG de México¹³. Es una constante desde la tragedia a la actualidad, que los días 26 de cada mes se realicen actos, marchas y homenajes. Madres y padres, que en todo este tiempo han recorrido incansablemente gran cantidad de países del mundo, en lo que se denominó la “Caravana 43”¹⁴, en el mes de abril del corriente año hicieron un “plantón” –como dicen en México- frente al edificio de la Procuraduría General de la

¹³ En: <https://www.facebook.com/prodh/app/816297698488512/>. Consultado el 21 de junio de 2017. La aplicación surge de una campaña iniciada por esta ONG mediante la herramienta digital *Twibbon Campaign* en *Facebook* y *Twitter*. Para ver más sobre esta herramienta: <https://twibbon.com/support/ayotzinapa>

¹⁴ Para conocer los recorridos de la Caravana 43 ver: <https://www.facebook.com/Caravana43/> y http://www.milenio.com/estados/caravanas_internacionales_Ayotzinapa-papas_normalistas-papas_Ayotzinapa_Ginebra_0_596940660.html. Consultados el 4 de mayo de 2017.

República (PGR) a la espera de una respuesta por parte del gobierno¹⁵. La Acción Global por Ayotzinapa ya no tiene la masividad en convocatoria ni la fuerza que tuvo durante el primer año desde la tragedia. Al respecto, resulta interesante la observación de Nora Rabotnikof:

“La indignación moral puede mover multitudes, pero dura poco tiempo. Porque no hace falta ser leninista (y creer que solo la organización en un partido vence al tiempo) para sospechar que la gente se cansa, que la sociedad civil más que un sujeto organizado y unido a través de consensos participativos procedimentalmente fijados, es a menudo nada más (y nada menos) que la aparición pública de ciudadanos y organizaciones diversas (y en ocasiones enfrentadas por otras cuestiones) y que pocas consignas logran articular, en momentos claves, demandas e identidades diferentes, experiencias disímiles y expectativas difusas.” (2015: 9)

En este sentido podemos pensar que Ayotzinapa como experiencia colectiva, pase a formar parte de la memoria. Pero tal vez, aún no sea tiempo de saber o afirmar qué futuro tiene esa memoria. Sabemos que está viva, pero excede a este trabajo pensar la dimensión de su alcance. Sin embargo, a través del análisis de las narrativas estéticas que expresaron las intervenciones, pudimos dar cuenta de lo que fue, significó y convocó parte del impacto de la tragedia durante los primeros meses. Este caso reveló cómo la estética, la política y la comunicación continúan en permanente relación. Las expresiones estéticas como dispositivos de intervención y prácticas comunicativas se recrean conforme a las nuevas coyunturas contemporáneas que articulan luchas sociales y políticas, intereses, demandas y resistencias colectivas. El caso Ayotzinapa despertó un movimiento global que ya por su sola denominación convocó a la participación simultánea desde distintos lugares del planeta. Coincidimos en este caso con Citlali Córdova Rojas que afirma:

“Existe una implicación a nivel global en donde se organizan acciones vía redes sociales, se producen contenidos que logran atraer la atención de los medios de comunicación internacionales, es una manera de ejercer presión al gobierno; se ofrece ayuda económica para solventar los gastos de las caravanas de los padres de los normalistas a diferentes lugares de México y del extranjero, pero sobre todo se participa de una creación de sentido.” (2016: 217 y 218)

La producción es un modo de organización y la organización es un modo de producción, no sólo de imágenes o insumos sino la de una manera global de organizarse para hacer frente al miedo y la violencia (Expósito 2013). Como hemos visto, estas muestras de solidaridad apelaron a representaciones visuales que trascienden el ámbito artístico pero hacen uso de sus herramientas.

¹⁵En esta oportunidad las familias emitieron un comunicado con la exigencia del esclarecimiento de cuatro puntos importantes de la investigación. Para ver el comunicado: <https://desinformemonos.org/ayotzinapa-cuatro-puntos-clave-ejercito-mexicano-huitzucotelfonia-celular-trasiego-drogas/>. Consultado el 4 de mayo de 2017.

Este tipo de prácticas no concentran su atención en la producción de objetos estéticos sino en el proceso y en la producción de relaciones de solidaridad y cooperación. Esto en el contexto mexicano y con la ayuda internacional resultó fundamental “puesto que plantean al menos una posibilidad de hacer frente a la violencia y el terror, a través de estrategias de intervención en la vida pública, técnicas de participación que son al mismo tiempo formas de subjetivación colectiva.” (Citlali Córdova 2016: 218)

Bibliografía

Brea, José. Luis. “Estética, Historia del Arte”, en Revista Estudios visuales, CENDEAC, 2006, n° 3. Pp. 8-26.

Candón Mena, José y Benítez-Eyzaguirre, Lucía (Eds.) (2016) “Introducción: Movimientos sociales, tecnología y democracia. Una relación conflictiva”. En *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: Una mirada global*. InCom-UAB Publicacions, 12. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. En línea: http://incom.uab.cat/download/ebook_lucila_v4.pdf

Cázares, Jorge (2014) *Ayotzinapa, las normales rurales y la ofensiva criminal del gobierno*. Foro “Narco Estado y Narco Economía”, Asamblea de la Facultad de Economía de la UNAM, y Mesa de Análisis “Ayotzinapa”. Centro de Análisis de Coyuntura Económica, Política y Social (CACEPS). 23 de octubre de 2014. En línea: http://www.laboursolidarityandstruggle.org/site_espanhol/wp-content/uploads/2014/11/Ayotzinapa-CACEPS.pdf

Citlali Córdova Rojas, A. (2016) “#RevueltasEstéticas: Del #yosoy132 a #Ayotzinapa” LAOCOONTE Revista de Estética y Teoría de las Artes. VOL. 3, N° 3, 2016. Universidad de Valencia, España. En línea: <https://ojs.uv.es/index.php/LAOCOONTE/article/view/9370/8819>

Coronel, José H. (2015). *Del 1 al 43... Justicia*. Cuadernos de Aletheia N° 1, Aletheia, volumen 5, número 10, abril 2015, P. 31 En línea <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero10/pdfs/Cuadernos%20de%20Aletheia%20OK..pdf#10>

Expósito, Marcelo et al (2012) “Activismo artístico” en *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*, Red Conceptualismos del Sur. Museo Reina Sofía, Madrid.

Expósito, Marcelo (2014) “La potencia de la cooperación. Diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos”. Arte, política y activismo: nuevas confluencias en Viento Sur, Número 135, Agosto 2014. Madrid, España.

Felshin, Nina: “¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo”, en Blanco, Paloma y otros: Modos de hacer. Arte Crítico, esfera pública y acción directa, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001.

Fükelman, Cristina (201). “Arte de acción en La Plata: propuestas y modos de intervención en el espacio público”. Revista Arte e Investigación Año 13, Número 7
http://blogs.unlp.edu.ar/arteaccionlaplataxxi/files/2014/05/2010_Arte-e-investigacion-Revista-Documento_completo.pdf

Levis, Diego (2016) “Innovación tecnológica, medios de comunicación y modos de expresión. Las TIC entre la red de las industrias de la cultura y la libre creatividad”. Flasco Virtual. Gestión cultural y comunicación. En línea:
<http://www.diegolevis.com.ar/secciones/Articulos/comunicatic.pdf>

López Carrillo, Oscar R. (2015) “De ciclos y olas; de similitudes e intersecciones. La participación política del movimiento #yosoy132 y del movimiento “Todos somos Ayotzinapa””. Revista Contextualizaciones Latinoamericanas. Número 14, Año 2016 “América Latina en configuración”. Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Guadalajara, México. En línea: <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/5905/5393>

Martínez Gutiérrez, Fátima (2011) “Las redes sociales: una aproximación conceptual y una reflexión teórica sobre los posibles usos y gratificaciones de este fenómeno digital de masas” Revista TecCom Studies. Estudios de Tecnología y Comunicación. Número 1, Año 1. Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense de Madrid. En: <file:///F:/Curso%20Arte%20redes/Bibliograf%C3%ADa%20selecci%C3%B3n%20final/2011-TecCom1-FMartinez.pdf>

Mazzuchini, Santiago (2012) ¿Qué tienen que ver las redes sociales y las TIC con los movimientos sociales? Centro de Producciones Radiofónicas de CEPPAS. Argentina. En línea: <https://cpr.org.ar/article/que-tienen-que-ver-las-redes-sociales-y-las-tic-con-los-movimientos-sociales/>

Medina Porras, Lady A. (2015) *Los movimientos sociales en respuesta al caso de Ayotzinapa desde la perspectiva de una extranjera*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Comunicación Social

y Periodismo. Biblioteca digital. En línea:
http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/3629/TC_MedinaPorrasLadyAndrea_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Modonesi, Massimo y González C., Samuel (2014) “Ayotzinapa 2014: crimen de Estado, indignación y antagonismo en México”. Anuari del Conflicte Social. Revista Científica de la Universidad de Barcelona. Publicada en 2015. En línea:
<http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12278/15031>

Rabotnikof, Nora (2014) *Ayotzinapa como tema: violencia genérica, indignación, política*. Cuadernos de Aletheia N° 1, Aletheia, volumen 5, número 10, abril 2015, P.9 En línea:
<http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-10/pdfs/Cuadernos%20de%20Aletheia%20OK.pdf#10>

Reguillo, Rossana (2014) “Rostros en escenas: Ayotzinapa y la imposibilidad del desentendimiento”. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Universidad Jesuítica de Guadalajara. En línea: <http://magis.iteso.mx/content/rostros-en-escenas-ayotzinapa-y-la-imposibilidad-del-desentendimiento>

Tanius Karam. “Introducción a la semiótica de la imagen”, en Lecciones del portal. Portal de la Comunicación InCom-UAB. Barcelona, 2011

Uranga, W (2012) *Perspectiva Comunicacional*. Cuadernos de cátedra No. 2. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP. En línea:
http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura_cc/csb06_diseno_y_gestion_de_politicas_en_comunicacion_social/material/uranga1.pdf

Recursos de Internet

Centro de Derechos Humanos de la Montaña (CDHM) Tlachinollan. “CONVOCATORIA | Campaña visual internacional en apoyo a las víctimas de AYOTZINAPA”. Portal de comunicación. Publicado el 28 de Noviembre de 2014. En: <http://www.tlachinollan.org/convocatoria-campana-visual-internacional-en-apoyo-a-las-victimas-de-ayotzinapa/>. Consultado el 13 de abril de 2017

Evelin Ledesma. Redacción de 24 Horas. “Clamor por normalistas de Ayotzinapa en el mundo, muestra de solidaridad”. Portal de Internet. Publicado el 9 de Octubre de 2014. En:<http://www.24-horas.mx/clamor-por-normalistas-de-ayotzinapa-en-el-mundo-muestra-de-solidaridad/>. Consultado el 4 de abril de 2017

Expósito, Marcelo (2013) El siluetazo: política del acontecimiento. En: <https://www.youtube.com/watch?v=TaqDxMBPYdk>. Consultado el 18 de abril de 2017

Goche, Florencia. Redacción Desinformémonos. “Ayotzinapa, la eclosión del arte”. Portal de internet. Publicado el 26 de Septiembre de 2015. En: <https://desinformemonos.org/ayotzinapa-la-eclosion-del-arte/>. Consultado el 13 de abril de 2017

Londra. Redacción de Territorios en Resistencia. Comunicación Independiente. “Acción global por Ayotzinapa: Miércoles 22 de octubre”. En: <http://www.territoriosenresistencia.org/noticias/accion-global-por-ayotzinapa-miercoles-22-de-octubre>. Consultado el 4 de abril de 2017.

Nayeli Roldán, Manuel Ureste y Eduardo Rodríguez. Redacción de Animal Político. “¡Ya no podemos permitir ni un muerto más!” Marchan en México y el mundo por normalistas desaparecidos. Portal de Internet. Publicado el 8 de Octubre de 2014. En: <http://www.animalpolitico.com/2014/10/marchan-en-la-ciudad-de-mexico-por-los-normalistas-de-ayotzinapa/>. Consultado el 4 de abril de 2017

Centro de Derechos Humanos de la Montaña (CDHM) Tlachinollan. “CONVOCATORIA | Campaña visual internacional en apoyo a las víctimas de AYOTZINAPA”. Portal de comunicación. Publicado el 28 de Noviembre de 2014. En: <http://www.tlachinollan.org/convocatoria-campana-visual-internacional-en-apoyo-a-las-victimas-de-ayotzinapa/>. Consultado el 13 de abril de 2017

Russo, Sandra “Ayotzinapa o el fruto negro de la cultura narco”. Contratapa. Publicado el 15 de noviembre de 2014. En: <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-259888-2014-11-15.html>. Consultado el 30 de marzo de 2017.